Luchar o Morir en el Intento

by Veddartha

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Status: Completed
Published: 2014-09-30 05:08:51
Updated: 2014-09-30 05:08:51
Packaged: 2016-04-26 21:48:52
Rating: K
Chapters: 1
Words: 1,725
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: ONE SHOT - Toda su existencia se reducÃ-a a una sola frase "Â¡Luchar o morir en el intento!" Era una sencilla frase que solÃ-a escuchar muy a menudo entre vikingos, pero nunca en su vida se sintiÃ³ tan identificado como en ese momento.

Luchar o Morir en el Intento

HOLA!

**Ya se que estaran pensando... "Q rayos haces aqui cuando deberias estar escribiendo el cap 5 de travesia al sur!" Si...lo se y tienen razon, pero esta maÃ±ana me levante con esto en mi cabeza. Lo q pase yo fue un momento crucial q de alguna forma cambio mi vida xq siento q ahora aprecio muxo mas hasta los mas peqÃ±os detalles de la vida y "luchar o morir en el intento" fue algo q hice...seguir x mi vida y no dejar q se derumbara o mandarlo todo x la borda y seguir autocompadeciendome. **

**Esto es solo un one shot sin nada q ver con ninguna otra historia de HTTYD q he escrito y x supuesto todo de mi cabeza y x diversion. **

Espero les guste ^^

* * *

><p>LUCHAR O MORIR EN EL INTENTO - HTTYD

Es extraÃ±o como la vida da ciertos momentos que resultan ser cruciales para toda la existencia de un ser humano. Tan solo un segundo vital en que todo puede cambiar del cielo a la tierra... para bien... o para mal.

Hipo creÃ-a saberlo muy bien.

Ese dÃ-a en el que tuvo que enfrentarse a esa feroz mole gigante que

contra toda ley de gravedad volÃ³ tras Ã©l y Chimuelo, frente a la mirada atÃ³nita y asustada de la totalidad de la comunidad vikinga de Berk, en la isla de los dragones hace ya un par de aÃ±os... ese dÃ-a creyÃ³ que era crucial para toda la existencia vikinga. Se estaba abriendo un nuevo capÃ-tulo en la historia de esa raza... o incluso mÃ¡s, Â¡Un libro completamente nuevo!

Â¡ESE! ese fue un momento vital en el que cambio no solo su vida, sino la de todo su pueblo. Hipo, sinceramente jamÃ¡s en su vida creyÃ³ que se encontrarÃ-a de cara a otro momento similar... pero allÃ- estaba.

Toda su existencia se reducÃ-a a una sola frase _"Â¡Luchar o morir en el intento!"_ Era una sencilla frase que solÃ-a escuchar muy a menudo entre vikingos, pero nunca en su vida se sintiÃ³ tan identificado como en ese momento. Ese dichoso momento en el que se encontraba de pie frente a la casa de la Ãºnica persona que ocupada sus pensamientos de noche y de dÃ-a. De la persona que era capaz de nublar su mente con tan solo una sonrisa y de causarle con el mÃ¡s mÃ-nimo contacto toda una noche de insomnio pensando en lo increÃ-ble y maravilloso serÃ-a tenerla en sus brazos.

Astrid.

Si habÃ-a que describirla, Hipo tenÃ-a las palabras perfectas para ella. Hermosa y salvaje. Mas fiera que cualquier vikingo y mÃ¡s bella que las mismÃ-simas estrellas... asÃ- era Astrid. Tan solo pensar en ella ya le hacÃ-a sentir dragones en el estÃ³mago. No mariposas, no cosquilleo, ni nada de eso... sino dragones... feroces y gigantescos dragones.

Hipo ya ni recordaba el dÃ-a en el que se enamorÃ³ de ella, solo sabÃ-a que la amaba con todo su ser y que no descansarÃ-a hasta hacerla completamente suya. Sin embargo, existÃ-a una Ãºnica cosa que impedÃ-a que Ã©l pudiese tener una relaciÃ³n libre con ella.

Su padre.

El joven vikingo suspiro por enÃ©sima vez durante esa media hora que llevaba parado frente a la puerta de la casa de Astrid.

"_Luchar o morir en el intento" _volviÃ³ a pensar. Luchar por el amor de su vida o morir a manos de su padre intentÃ¡ndolo. Terrible plan... pero sinceramente al joven vikingo no se le habÃ-a ocurrido nada mejor. Como le dijo BocÃ³n, lo peor que le podrÃ-a pasar era morir a manos de un padre protector... de ser asÃ- no tendrÃ-a que sufrir por ver a la chica que amaba en brazos de otro, porque ya estarÃ-a muerto...

- Si... muy buena lÃ³gica BocÃ³n â€“ murmurÃ³ sin aun atreverse a tocar la puerta.

Pasaron unos minutos mÃ¡s en los que el chico respiro profundamente y se preparÃ³ psicolÃ³gicamente para enfrentar a su futuro suegro, hasta que finalmente tomÃ³ valor y golpeÃ³ la puerta. Dos sencillos toques, secos y sin titubeo. De inmediato la puerta fue abierta por aquella vikinga que le robaba el sueÃ±o.

- Â¡Hipo! â€“ exclamÃ³ con una sonrisa â€“ Te estÃ¡bamos esperando.

Hipo a penas y musito un tÃ-mido "Hola" al entrar. La casa no era muy grande, pero se notaba que estaba bien cuidada. Astrid le indicÃ³ que se sentara y relajara. FÃ¡cil de decir, pensÃ³ el chico... pero de ahÃ- a la prÃ¡ctica...

El pobre joven jinete hervÃ-a en nervios, los que no pasaron desapercibidos para su novia.

- No te preocupes â€“ dijo suavemente Astrid â€“ se ve severo, pero en el fondo es una buena persona.

Hipo tragÃ³ saliva y asintiÃ³. El conocÃ-a al padre de Astrid. Un hombre serio, de carÃ¡cter fuerte, muy temperamental, implacable, terco como Ã©l solo y sin una pizca de sentido del humor. Seguramente de ahÃ- habÃ-a sacado Astrid su carÃ¡cter, por que definitivamente no fue su aspecto. Aquel hombre era todo menos agraciado. Cabello negro azabache, cejas bien pobladas, alto en extremo, hombros anchos, manos grandes y gran panza, ademÃ¡s de una piel oscura y ojos negros como la noche. Su voz ronca y lÃºgubre hacÃ-a temblar hasta el mÃ¡s recio vikingo y su sola presencia podÃ-a hacer temblar hasta una legiÃ³n de dragones... o por lo menos eso se decÃ-a. Hipo no habÃ-a tenido la oportunidad de hablar mucho con Ã©l... mas bien era un hombre de pocas palabras.

El ruido de una puerta abriÃ©ndose le hizo volver de sus pensamientos.

- AhÃ- viene â€“ musito Astrid, y luego de darle una Ãºltima sonrisa a Hipo, se levantÃ³ de su asiento y fue a recibir a su padre. Hipo pudo escuchar las voces de Astrid y su padre en la parte trasera de la casa.

Luego, el chico sintiÃ³ unos pasos que se dirigÃ-an hacia Ã©l. Lentos y seguros, pero fuertes. Era como estar esperando la hora de su juicio... o ejecuciÃ³n. De repente una imponente figura apareciÃ³ frente a Ã©l. Inmediatamente Hipo se puso en pie y le tendiÃ³ la mano al hombre que tenÃ-a en frente. Ã‰l le ignorÃ³ y se dirigiÃ³ hasta su sillÃ³n preferido. Se sentÃ³ y observÃ³ detenidamente a Hipo.

- Papa... ya conoces a Hipo â€“ dijo Astrid apareciendo por el mismo lugar por donde segundos atrÃ¡s habÃ-a aparecido el viejo vikingo â€“ el hijo de Estoico.

El hombre tan solo hizo una fea mueca dando a entender que eso ya lo sabÃ-a.

- El... bueno... el esta aquÃ- para... - incluso Astrid era intimidada por la mirada de aquel hombre â€“ para... hablar contigo â€“ dijo finalmente.

El viejo vikingo clavÃ³ su mirada en Hipo. Astrid le hizo un gesto al chico para que comenzara a hablar.

- Buenas noches, SeÃ±or Hofferson â€“ dijo con todo el valor que pudo reunir en esos momentos. Ciertamente, Hipo habÃ-a pasado por grandes momentos en su corta vida, pero ninguno tan importante como ese - ...he venido a pedir la mano de su hija en matrimonio â€“ dijo directo y preciso.

Un silencio sepulcral siguieron esas palabras. El ambiente podÃ-a cortarse con un cuchillo sin duda alguna. Hipo hasta creyÃ³ escuchar cuando el cambio en la respiraciÃ³n del imponente vikingo que tenÃ-a en frente. Una frÃ-a gota de sudor bajo por su espalda haciÃ©ndole sentir un horrible escalofrÃ-o en todo su cuerpo, mientras que frente a Ã©l, lentamente el padre de Astrid habrÃ-a su boca para comenzar su veredicto.

Repentinamente, un brazo ajeno al de Astrid o el padre de esta, pasÃ³ por sobre los hombros de Hipo y abrazÃ¡ndolo y zamarreÃ¡ndolo fuertemente, seguido de un agudo grito de lo que el chico reconociÃ³ como la voz de la madre de Astrid. Una mujer de mediana estatura, cabello rubio como el sol, preciosos ojos azules y anchas caderas. A pesar de los aÃ±os aun se mantenÃ-a con su belleza intacta.

- Â¡Llevaba tanto tiempo esperando escucharte decir eso, querido! â€“ expresÃ³ la rubia vikinga - Â¡Estas definitivamente mÃ¡s guapo de lo que recordaba! â€“ exclamÃ³ extasiada, mirando con sumo detenimiento al chico, para darle finalmente otro asfixiante abrazo. Hipo medio sonriÃ³ a la mujer, mientras se hacÃ-a una nota mental de lo parecido que tenÃ-an madre e hija y no solo en lo fÃ-sico.

- Â¡Madre! â€“ exclamÃ³ Astrid cruzÃ¡ndose de brazos - Â¡Me dejaras viuda sin haberme siquiera casado antes! â€“ reclamÃ³ frente la efusiva muestra de cariÃ±o de su madre.

- Lo siento querida â€“ se disculpÃ³ dejando a Hipo en libertad, el que respiro profundamente tratando de recobrar el aire en sus pulmones. Esa mujer sin duda era la madre de Astrid, pensÃ³ el chico.

La mujer, invitÃ³ a todos a sentarse y conversar sobre el tema. Aunque claro, no habÃ-a mucho que debatir ya que para ella estaba todo resuelto, por lo que nada, ni nadie, ni sobre el cielo, ni bajo el mar podrÃ-a hacerla cambiar de parecer. Hipo se dio cuenta que en realidad el carÃ¡cter Astrid lo habÃ-a heredado de aquella mujer y no de su padre... es mÃ¡s, aquel hombre que en un principio le pareciÃ³ tan imponente y frÃ-o, con los minutos fue notando que solo lo era por fuera, como Astrid le habÃ-a dicho. En realidad ese vikingo era un buen hombre que disfrutÃ³ compartiendo alguna de sus aventuras con el que serÃ-a su futuro yerno.

Finalmente la velada pasÃ³ mÃ¡s rÃ¡pido de lo que Hipo esperaba y gratamente para Ã©l, los padres de la mujer que amaba aprobaban la uniÃ³n entre ellos, por lo que Hipo no solo retorno feliz a su hogar, sino que tambiÃ©n aprendiÃ³ una valiosa lecciÃ³n.

Momentos cruciales son aquellos que pueden definir un futuro. Muchas veces pueden comenzar terrible... pero con algo de actitud y valor... siempre se puede obtener un buen final.

Hipo ahora si lo sabÃ-a... y muy bien.

* * *

><p>Miles de gracias por leer y espero no haberlos aburrido ^^ no es la gran historia, solo... una experiencia mas de Hipo y Astrid visto desde el punto de vista de el. Y claro, eso de los momentos cruciales q todos tenemos en la vida x muy corta q sea esta.

Un saludo y muxos cariÃ±os a todos. Vuelvo a darles las gracias x su paciencia y a todos los q han dejado de su tiempo para mandarme un saludo, muchas muchas gracias tmb. X todos ustedes aun escribo ^^

CariÃ±os y espero verlos pronto con otro cap de travesia al sur ^^

Y como dice en el final del cap, algo q no comienza bien, con valor y buena actitud, siempre puede terminar mejor ^^

ATTE

VEDDARTHA

End
file.